



# CUARESMA CON LA MADRE TERESA DE CALCUTA

## SANTA DE LA MISERICORDIA

*El papa Francisco, que ha pedido una Iglesia para los pobres y ha decidido celebrar un Año Santo de la Misericordia, proclamará Santa a la Madre Teresa de Calcuta el próximo mes de septiembre.*

*La Madre Teresa es una maravillosa manifestación de la Misericordia divina y un ejemplo de misericordia para toda la Iglesia misionera. A través de su vida brilla la luz y el amor de Dios. Ella misma nos la irá explicando a lo largo de esta Cuaresma.*

### 1 DIOS ME LLAMA A LA MISIÓN

De sangre soy albanesa. Tengo la nacionalidad india. Soy religiosa católica. Por mi vocación pertenezco al mundo entero, pero **mi corazón pertenece por completo al Corazón de Jesús.**

**Yo no soy más que un pequeño lápiz en manos de Dios.** Él es quien escribe. Él es quien piensa. Él es quien decide. Lo repito: no soy más que un pequeño lápiz en sus manos.

#### 1.- Cómo nació mi vocación

Nací el 26 de agosto de 1910 en Skopje, una pequeña ciudad de Albania. Era la menor de los tres hijos de Nikola y Drane Bojaxhiu. Me bautizaron con el nombre de Gonxha (Inés), que en albanés significa «capullo de rosa» o «pequeña flor».



Agnes a los diez años con sus compañeros de colegio en Skopje.

No tenía más que doce años cuando, desde el seno de mi familia experimenté por primera vez el deseo de ser misionera y pertenecer por completo a Dios. Reflexioné sobre ello en la oración a lo largo de seis años.

Por un tiempo viví bajo la impresión de que esa vocación ya no existía. Pero llegó un momento en que recuperé la seguridad de que Dios me llamaba. **Fue Nuestra Señora de Letnice, en un santuario próximo a Skopje, quien intercedió por mí y me ayudó a descubrir mi vocación.**



En momentos de incertidumbre sobre mi vocación, hubo un consejo de mi madre que me resultó muy útil: **«Cuando aceptes una tarea, llévala a término con gozo. De lo contrario, no la aceptes».**

Una vez pedí consejo a mi director espiritual sobre mi vocación. Le pregunté: «Padre, ¿cómo puedo saber que Dios me llama y para qué me llama?» Él me contestó: **«Lo sabrás por tu felicidad interior. Si te sientes feliz por la idea de que Dios te llama para que le sirvas a Él y a tu prójimo, ello será la prueba de tu vocación.»**

## **2.- Rezando a los pies de la Virgen**

Fue a los pies de Nuestra Señora de Letnice, cuando escuché por vez primera la llamada divina. Ocurrió al atardecer de la fiesta de la Asunción. **Estaba yo con una vela encendida en mis manos rezando y cantando con el corazón rebotante de alegría interior: «En el Monte Negro tenemos una Madre...»**



La escena permanece imborrable en mi corazón. Fue entonces cuando escuché la voz de Dios que me llamaba para ser toda suya, consagrándome a Él y al servicio de mi prójimo. Allí, aquel día, decidí consagrarme por entero a Dios en la vida religiosa.

A los **dieciocho años decidí definitivamente dejar mi familia y hacerme misionera**. Nunca más me asaltó la menor duda respecto de semejante decisión. **Era la voluntad de Dios. Era Él quien me había elegido.**

### **3.- Ya no volví a ver a mi madre**

**Éramos una familia muy feliz.** Estábamos muy unidos, especialmente después de la muerte de mi padre. **Vivíamos los unos para los otros**, y cada uno cifraba su mayor preocupación en hacer felices a los demás miembros de la familia.

Mi madre estaba siempre muy ocupada. No obstante cuando atardecía estaba **siempre preparada para acoger a nuestro padre**. Por entonces no lográbamos comprender. Ahora me doy cuenta de cuán grande y delicada era la ternura que le profesaba.



Mi madre era una santa mujer. Trataba de educar a sus hijos en el amor a Dios y del prójimo. Ponía todo su esfuerzo en que creyésemos unidos y nos enseñó a amar a Jesús y a Dios sobre todas las cosas. Ella misma nos preparaba para la primera comunión.

En mi formación religiosa fui asistida también por la parroquia del Sagrado Corazón, en la que estaba muy unida. **Los más pobres acudían a la iglesia y a nuestra casa, donde nuestra madre nunca los hacía volver con las manos vacías.**

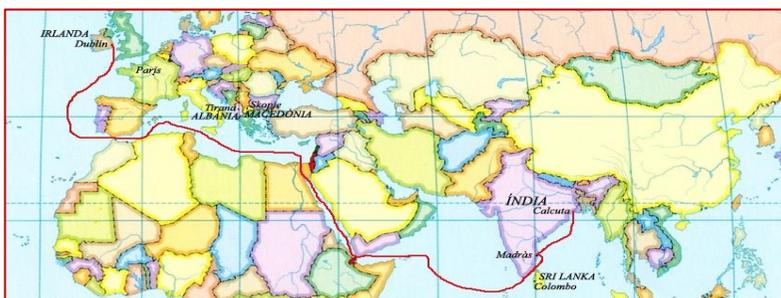
### **4.- Mi nuevo nombre: Teresa**

Seguir mi vocación representó un sacrificio tanto para mí como para mi familia, que estaba muy unida. Fue el sacrificio que nos pidió Cristo. El dolor de la separación definitiva de mi familia, de mis amigos y mi patria, sería atenuado por la infinita alegría de entregarme a Dios.

A través de unos misioneros jesuitas de Skopje en la India tomé contacto con las Hermanas de Nuestra Señora de Loreto que entonces trabajaban mucho en aquel país. En octubre de 1928 ingresé en su casa de Rathfarnham, cerca de Dublín, y en enero de 1929 llegué a la India para hacer el noviciado. Este se desarrolló en Darjeeling, en la casa de espiritualidad que las Hermanas tienen a los pies del Himalaya.



En la profesión de votos cambié de nombre. **Escogí llamarme Teresa.** Pero no fue el **nombre de la gran Teresa de Ávila** sino por la **pequeña: santa Teresa de Lisieux.**



### **5.- Profesora durante veinte años**

Durante veinte años estuve ocupada en la enseñanza a niñas bien en el St Mary's High School. Por entonces era el único colegio católico de Calcuta. **Mi misión era enseñar: algo que, hecho por Dios, constituye un magnífico apostolado.** Además de Geografía e Historia, impartía Religión. No sabría decir si era buena profesora o no. Lo que sí puedo asegurar es que me gustaba mucho la enseñanza.



*God bless you  
M. Teresa*